

Migraciones internas y conformación de nuevas etnosferas: estudio de caso

Internal migrations and formation of new ethnospheres: A case study

JUAN RAMÍREZ MARTÍNEZ - ORCID 0000-0002-3446-3244

YULIER DÍAZ RODRÍGUEZ - ORCID 0000-0001-9321-5323

(pág 43 - pág 52)

RESUMEN. Este estudio analiza las transformaciones socioculturales generadas por las migraciones internas en Bayamo, Cuba, durante la segunda mitad del siglo XX. La hipótesis plantea que los flujos migratorios internos generaron barrios periféricos que reconfiguraron la etnosfera local mediante la hibridación de prácticas culturales. Los resultados demuestran que los migrantes no enfrentan resistencia. A nivel identitario, se produce una síntesis entre las tradiciones culinarias y religiosas de origen y de destino.

Palabras clave: migraciones internas, etnosfera, semiosfera, estructura de sentimiento, hibridación cultural.

ABSTRACT. This study examines the sociocultural transformations generated by internal migration in Bayamo, Cuba, during the second half of the 20th century. The hypothesis states that internal migratory flows created peripheral neighborhoods that reconfigure the local ethnosphere through the hybridization of cultural practices. Results demonstrate that migrants do not encounter resistance. At the identity level, a synthesis of the culinary and religious traditions of the origin and destination groups has occurred.

Keywords: internal migration, ethnosphere, semiosphere, structure of feeling, cultural hybridization.

JUAN RAMÍREZ MARTÍNEZ es profesor titular e investigador en estudios culturales, con publicaciones relevantes sobre la cultura cubana y los procesos identitarios. E-mail: florentino53@gmail.com

YULIER DÍAZ RODRÍGUEZ es profesor asistente e investigador y agregado de la Universidad del PCC, Cuba. Investigador en semiótica y estudios culturales. Publicaciones relevantes sobre el consumo de la memoria histórico-cultural. E-mail: ydiazr84@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 16/01/2026 **FECHA DE APROBACIÓN:** 27/04/2026

1. INTRODUCCION

La palabra *cambio* es clave en cualquier tipo de sociedad. Las ciudades cambian, cambian sus conceptos, la conciencia social y el *modus vivendi*. Los momentos de grandes eclosiones sociales producen cambios bruscos y generan las llamadas épocas de cambio, que conllevan todos los cambios de época: se producen revoluciones. Desde el punto de vista semiótico, una realidad expresiva que se renueva y se redefine continuamente, como la ciudad, se define como un discurso, una práctica significativa que, sin embargo, en cada momento proyecta a sus espaldas un texto. La ciudad está viva, cambia materialmente y en el sentido que proyecta, pero en cada uno de sus momentos es estable y legible como un libro. Se trata, evidentemente, de un texto complejo (Volli, 2014, p. 185).

La ciudad de Bayamo se erigió como una pequeña villa allá por el año 1513, en torno a la clásica plaza comercial española. La población y los procesos urbanos fueron construyendo lo que hoy se conoce como el casco histórico. Sus tradiciones socioculturales eran eminentemente agropecuarias, centradas en la ganadería, y sus habitantes fueron conformando una identidad regional que llegó a ser reconocida en el resto del territorio cubano por sus rasgos nacionalistas.

La posición geográfica convirtió a Bayamo en un centro importante de comercio dentro del país y el devenir histórico la llevó a ser reconocida como la Cuna o Crisol de la Cultura Cubana. Se generó así toda una estructura de sentimientos, apegada a la propia historia de la ciudad y de sus próceres, sin percatarse de que los contextos se iban transformando lentamente.

En los albores de la década de los 70 del siglo XX, muchas personas se vieron motivadas a buscar asentamiento en este territorio. La migración interna se convirtió entonces en una especie de consecuencia e instrumento de las políticas de desarrollo local; resultaba evidente la conveniencia de contar con fuerza de trabajo para ejecutar un plan de desarrollo territorial.

La migración interna, entendida como el efecto de los cambios de residencia permanente que efectúa la población desde un área geográfica determinada hacia otra zona distinta del propio país (Naciones Unidas, 1972), es uno de los procesos demográficos de mayor ocurrencia e importancia, que guarda una estrecha interrelación con las circunstancias económicas y sociales (Morejón et al., 2010). A partir de esos procesos, detectamos el siguiente problema: el imaginario social de la población bayamesa comenzó a sufrir cambios notables, tanto en aquellas personas que habitan los barrios de la periferia, que fueron surgiendo a partir de la década del 60, como en las prácticas culturales tradicionales en su encuentro con las nuevas traídas de regiones cercanas por los migrantes.

Estos procesos producen mutaciones en la vida cotidiana, aquella que, según Heller (1987), es mucho más que una mediadora, y sus mediaciones ocurren cada vez más en relación con la vida social y cada vez menos con la naturaleza. Según el estado del arte revisado, no se conocen investigaciones sobre los procesos de mutación cultural en la población bayamesa motivados por las migraciones internas. La causa de la migración interna es, finalmente, un problema de investigación complejo e insuficientemente estructurado metodológicamente (Morejón, 2007). La presente investigación aborda este problema desde una perspectiva semiótico-cultural, adoptando como eje metodológico la teoría lotmaniana de la semiosfera y el concepto de etnosfera propuesto por Wade

Davis (2009), con el propósito de describir y analizar los procesos de traducción, hibridación y recodificación cultural que se producen cuando distintos sistemas semióticos entran en contacto en el espacio urbano bayamés. Dada la situación, el objetivo principal es indagar en el modo en que las migraciones internas han influido en el cambio socio-cultural de la ciudad de Bayamo, específicamente, para generar una nueva forma de vida cotidiana transformadora de su etnosfera.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL: IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES

El presente estudio se fundamenta en un entramado conceptual que articula diversas categorías analíticas provenientes de la semiótica de la cultura, la sociología y la antropología. El análisis semiótico constituye el eje vertebrador del estudio: cada variable se operacionaliza en función de los procesos de generación, circulación y transformación del sentido en el espacio urbano de Bayamo, siguiendo el principio lotmaniano de que todo fenómeno cultural es, ante todo, un fenómeno semiótico. A continuación, se identifican las variables principales del estudio, sus definiciones conceptuales fundamentadas en autores reconocidos, así como las dimensiones que permiten su operacionalización para el análisis empírico.

Como puede observarse, el presente trabajo obliga a sus autores a adentrarse en algunos conceptos que constituyen bases consistentes en la observación de los tránsitos y mutaciones culturales que se van desarrollando dentro de la estratificación social de los grupos emergentes a partir de la construcción de nuevos asentamientos poblacionales.

¿Y cómo ha ido transformándose el modo de vida en las comunidades periféricas y en la ciudad de Bayamo? Es evidente el surgimiento de la historia de una cultura dentro de la cultura, pero alejada de los cánones tradicionales, así como de la conciencia social y cultural heredada.

2.1. MIGRACIÓN INTERNA

2.1.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

La migración interna constituye uno de los fenómenos demográficos más significativos en la configuración espacial de las poblaciones. La migración puede entenderse como el cambio de residencia de un lugar llamado origen a otro llamado destino. Esta conceptualización destaca el carácter voluntario o forzado del desplazamiento, así como las implicaciones que tiene tanto para las zonas de expulsión como para las de atracción poblacional.

Ravenstein (1885) plantea que las decisiones migratorias están influenciadas por una combinación de factores que impulsan a las personas a abandonar sus lugares de origen (factores de expulsión) y otros que las atraen hacia nuevos destinos (factores de atracción). Morejón (1984) distingue tres modalidades de migración interna asociadas a la planificación del desarrollo en Cuba: la migración dirigida (ubicación mediante la decisión estatal sobre la fuerza de trabajo calificada), la migración espontánea controlada (inducida por planes e inversiones estatales) y la migración netamente espontánea (no sujeta a planificación).

2.1.2. DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Dimensión sociodemográfica. Esta dimensión abarca las características poblacionales de los migrantes, incluyendo su composición por edad, sexo, nivel educativo, estructura familiar y ocupación. Hernández y Rozalén (2017) señalan que en un número importante de territorios se ha considerado la migración interna por sí sola como un factor de cambio demográfico fundamental. Esta dimensión permite analizar cómo los perfiles demográficos de los migrantes influyen en la configuración de nuevas identidades barriales y en la transformación de las prácticas culturales locales; en la generación de nuevos símbolos colectivos configurados desde la vida cotidiana. En el caso de Bayamo, los flujos migratorios internos procedieron predominantemente de las provincias orientales de Las Tunas, Holguín y Guantánamo Santiago de Cuba, y estuvieron compuestos mayoritariamente por familias jóvenes de origen rural con niveles educativos bajos y medios, quienes se asentaron en barrios periféricos como Los Maceos, Hermanos Cruz y La Güira entre las décadas de 1960 y 1980.

Dimensión económico-laboral. La búsqueda de mejores oportunidades laborales, salarios más altos y condiciones de vida más favorables actúa como un poderoso imán para la población. En Bayamo, la creación de instituciones educativas de nivel superior generó una demanda de talento científico e intelectual no oriundo de la región, lo que atrajo a profesionales de otras provincias.

Dimensión espacial-territorial. La expansión territorial de las ciudades mediante la creación de nuevos asentamientos poblacionales en las periferias de las ciudades originarias constituye una manifestación visible de los procesos migratorios internos. Desde una perspectiva semiótica, el territorio no es un mero soporte físico sino un texto cultural: la ocupación del espacio por pobladores de diversos orígenes socio culturales genera nuevas topografías de sentido que reconfiguran la lectura semiótica de la ciudad. En Bayamo, barrios como los ya mencionados Los Maceos, Hermanos Cruz y La Güira funcionan como zonas fronterizas —en el sentido lotmaniano— donde los sistemas semióticos de origen y de acogida negocian, se solapan y producen nuevas configuraciones identitarias que contribuyen a la reconfiguración de la etnosfera local pre existente.

2.2. ETNOSFERA

2.2.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

El concepto de etnosfera fue introducido por el antropólogo Wade Davis (2009). Argumenta que la etnosfera puede definirse como el conjunto de todos los pensamientos, mitos, dramas, filosofías, conocimientos y sueños desarrollados por todas las culturas del mundo, constituyendo el imaginario humano en su totalidad. Esta conceptualización permite comprender cómo las culturas generan, transmiten y transforman sus sistemas de significación a lo largo del tiempo. Este concepto resulta fundamental para analizar cómo las migraciones internas transforman los imaginarios colectivos de las comunidades receptoras.

La etnosfera de una comunidad específica es un proceso generador de nuevas prácticas culturales. La etnosfera define o perfila la identidad de una nación o de un conjunto de seres en un espacio geográficamente delimitado (Cátedra Datos Cuba, 2021). Este concepto permite analizar cómo las prácticas culturales portadas

por los migrantes internos se integran, modifican y/o reemplazan los elementos preexistentes de la etnosfera bayamesa previos a la segunda mitad del siglo XX.

2.2.2. DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Dimensión simbólico-imaginaria. Los pensamientos, sueños e ideas que conforman la etnosfera se expresan a través de sistemas simbólicos que otorgan sentido a la experiencia colectiva. Cuando los migrantes se establecen en nuevos territorios, portan consigo sus sistemas simbólicos, que entran en interacción –traducción e interferencia, en términos de Lotman– con los sistemas preexistentes. Bayamo se caracterizaba por un núcleo etnosférico fuertemente cohesionado alrededor del catolicismo, el espiritismo de cordón y una identidad musical propia, expresada en lo que es hoy día el himno nacional de Cuba y la trova bayamesa, identificada a partir de la que se considera la primer canción romántica del país, interpretada como serenata. La irrupción de las congas santiagueras, las prácticas religiosas de la santería y las tradiciones culinarias provenientes de Las Tunas, Holguín y Santiago de Cuba constituyeron nuevos textos culturales que la semiosfera bayamesa debió procesar: algunos fueron asimilados mediante traducción al código interno, mientras otros modificaron ese código desde la periferia semiótica, tal como describe Lotman (1996) al teorizar sobre la dinámica centro-periferia de la semiosfera. El léxico comenzó a permearse de vocablos provenientes de las regiones mencionadas con matices semánticos varios.

Dimensión práctica-cultural. En el caso estudiado, las prácticas culturales tradicionales como las Fiestas de Reyes, el *prú frío* en las calles (bebida hecha con raíces fermentadas y azúcar), las fritas de carne, el rodeo equino y platos típicos como el matahambre, la rosca blanda y el sopón de arroz han experimentado transformaciones significativas por la influencia de las prácticas culturales traídas por los migrantes, algunas de ellas extinguidas en su totalidad. La incorporación de la caldosa tunera, por el ajiaco, la cuerúa santiaguera se fusiona al paniqueque tunero y así ambos coexisten con la *prángana* bayamesa. Nuevas modalidades religiosas como la santería ejemplifican estas transformaciones al coexistir con las religiones tradicionales y por ende, varían términos religiosos que se incorporan tales como *babalawo*, y los nombres comunes del sincretismo religiosos atribuidos a los santos católicos.

Dimensión identitaria. La etnosfera, que define o perfila la identidad de una comunidad dentro de un espacio geográficamente delimitado, abarca los procesos mediante los cuales los individuos y grupos se reconocen como parte de una colectividad, compartiendo referentes simbólicos, valores y prácticas que les otorgan un sentido de pertenencia. La identidad del bayamés tradicional, caracterizada por sus rasgos nacionalistas y sus tradiciones agropecuarias, ha experimentado transformaciones significativas. Los nuevos pobladores han contribuido a la configuración de identidades barriales diferenciadas, donde los sentimientos de arraigo se expresan en manifestaciones ritualizadas de la asocialidad local, lo que genera nuevas formas de autoconciencia colectiva.

2.3. SEMIOSFERA

2.3.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

El concepto de semiosfera, desarrollado por Iuri Lotman, constituye una categoría fundamental para comprender los procesos de significación en

las culturas. Según Lotman (1996). La semiosfera funciona como un espacio de contención frente a la violencia del mundo, formado por códigos que permiten la comunicación y la generación de sentido. Willington (s.f.) señala que esta noción apunta principalmente a considerar el universo semiótico de una cultura como un organismo en el que conviven diferentes textos y lenguajes. La semiosfera, por tanto, constituye el entorno simbólico en el que los individuos y grupos interpretan su realidad circundante, su vida cotidiana y, de esa manera, se comunican y construyen significados compartidos. Las migraciones internas introducen nuevos sistemas semióticos que interactúan con los preexistentes, generando procesos de traducción, filtrado y transformación culturales, algunas de ellas, observadas de manera particular en los barrios estudiados y no así en la totalidad de la población.

2.3.2. DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Dimensión textual-discursiva. Esta dimensión comprende los textos y discursos que circulan en una semiosfera determinada. Siguiendo a Volli (2014), la ciudad puede entenderse como un texto complejo, un discurso que se renueva y redefine continuamente. El texto urbano está envuelto en referencias metalingüísticas que nombran sus elementos: calles, barrios y espacios portadores de significados compartidos. En Bayamo, el análisis semiótico del texto urbano revela una estratificación de códigos: el centro histórico preserva los signos del imaginario fundacional —la Plaza del Himno, la Catedral, la casa natal de Céspedes—, mientras que los barrios periféricos generan sistemas de nombramiento alternativos que evidencian el origen foráneo de sus pobladores. Este metalenguaje discursivo constituye un elemento fundamental de la semiosfera barrial, donde los migrantes han aportado sus propios códigos lingüísticos —giros idiomáticos holguineros, tuneros y orientales en general— que se integran y transforman la semiosfera citadina, enriqueciendo o desplazando ciertos signos del repertorio bayamés.

Dimensión codificatoria. Los códigos culturales se expresan en las prácticas culturales cotidianas, las formas de interacción social, los rituales y las manifestaciones artísticas. En los barrios emergentes de Bayamo, los códigos culturales portados por los migrantes han interactuado con los códigos preexistentes, lo que ha generado procesos de negociación simbólica. Las nuevas prácticas comerciales, como el uso del catre (especie de camastro plegable) como mostrador de exhibición, la transformación y el desplazamiento del clásico coche como transporte urbano ante la llegada e introducción de las cativanas, y las nuevas formas de celebración de las quinceañeras con congas que se transportan en los coches tradicionales, ejemplifican cómo los códigos culturales se transforman en el encuentro intercultural.



Coche clásico bayamés



Cativana (proveniente de Las Tunas)

Dimensión fronteriza. Lotman enfatiza que la frontera semiótica es el mecanismo fundamental a través del cual la semiosfera separa lo propio de lo ajeno, filtra los mensajes externos y los traduce al código interno. Este proceso de traducción no es neutral: implica una selección de los textos culturales admitidos y una transformación de los mismos en el acto de asimilación. En el caso de Bayamo, el análisis de la dinámica fronteriza revela una notable permeabilidad semiótica: a diferencia de otros territorios cubanos donde los migrantes han enfrentado rechazo y mecanismos activos de expulsión desde la semiosfera local, en los barrios periféricos bayameses los textos culturales foráneos —la santería, la conga, la caldosa tunera— fueron asimilados mediante procesos de hibridación que los transformaron y los integraron al repertorio local. Esta permeabilidad de las fronteras semióticas de la semiosfera bayamesa explica la velocidad con que se produjeron las transformaciones etnosféricas y la baja conflictividad del proceso, generando configuraciones semióticas híbridas que hoy definen la identidad cultural de los barrios periféricos.

2.4. ESTRUCTURA DE SENTIMIENTO

2.4.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

El concepto de estructura de sentimiento fue desarrollado por el crítico cultural gales Raymond Williams como parte de su teoría cultural materialista. Williams (1977) define la estructura de sentimiento como la cultura de un periodo, entendida como el sentido particular de la vida de una sociedad en un momento específico. Este concepto permite capturar aquellos aspectos de la experiencia colectiva que no se articulan plenamente en el nivel de las ideas formalizadas o de las instituciones, pero que, sin embargo, configuran de manera fundamental la vida cotidiana de los individuos. Como señala Williams, la estructura de sentimiento expresa aquello que está en el aire, las disposiciones afectivas y cognitivas compartidas que caracterizan a una generación o época determinada.

Las estructuras de sentimiento se expresan en las formaciones culturales y sociales que modelan, organizan y generan determinadas disposiciones hacia la experiencia, de ahí, que sean parte esencial en la conformación de una etnosfera dada. La llegada de pobladores con diferentes estructuras de sentimiento ha generado procesos de negociación e hibridación que han transformado las disposiciones afectivas y cognitivas de la comunidad receptora.

2.4.2. DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Dimensión afectiva-emocional. En el caso estudiado, las estructuras de sentimiento tradicionales, caracterizadas por el orgullo nacionalista, la valoración de las tradiciones

patrias y la identidad agropecuaria, han experimentado transformaciones significativas. Semióticamente, la estructura de sentimiento funciona como un código afectivo compartido que organiza la experiencia colectiva y regula la producción de significados. Las entrevistas etnográficas realizadas a habitantes de los barrios periféricos de Bayamo evidencian que los migrantes de segunda y tercera generación han interiorizado una estructura de sentimiento híbrida: identifican como propios tanto referentes del acervo bayamés histórico (el himno, Céspedes, la trova) como elementos simbólicos traídos por sus padres o abuelos desde otras regiones. Este proceso de recodificación afectiva constituye uno de los indicadores más elocuentes de la transformación de la etnosfera local.

Dimensión generacional-temporal. Las estructuras de sentimiento están íntimamente ligadas a las generaciones y los periodos históricos. Cada generación desarrolla su propia estructura de sentimiento, que expresa las condiciones específicas de su experiencia histórica. Los migrantes llegados desde la década del 70 hasta la actualidad han portado estructuras de sentimiento configuradas en sus lugares de origen, que entran en diálogo con las estructuras de sentimiento de los pobladores bayameses de diferentes generaciones. Heller (1987) establece que los seres humanos nacen en un mundo que no eligen, ya constituido, con historia, lenguajes, tradiciones, prácticas culturales, es decir, sistemas de uso. Este encuentro generacional y temporal de estructuras de sentimiento constituye un factor central en la reconfiguración de la etnosfera local.

Dimensión práctica-ritual. Esta dimensión permite analizar cómo las prácticas culturales cotidianas, las celebraciones, las formas de sociabilidad y los rituales expresan las estructuras de sentimiento de una comunidad. En Bayamo, la transformación, y en algunos casos la extinción, de las prácticas rituales tradicionales como las Fiestas de Reyes y la retreta de la Banda de conciertos en el centro de la plaza principal en las tardes evidencian cambios en las estructuras de sentimiento de la población.



Plaza de la Revolución de Bayamo

2.5. VIDA COTIDIANA

2.5.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

El concepto de vida cotidiana desarrollado por la filósofa húngara Agnes Heller en su obra *Sociología de la vida cotidiana* (1987) apunta que la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez crean la reproducción social, articulada en un primer momento por los sistemas de usos (tradiciones, prácticas culturales, lengua) que reproduce el particular, el cual en principio es idéntico a su socialidad.

2.5.2. DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Dimensión reproductiva. Las prácticas de alimentación, vivienda, trabajo y cuidado familiar constituyen ejes fundamentales de esta dimensión. Las transformaciones en la culinaria (se incorpora la caldosa tunera y la cueríúa santiaguera a la dieta cotidiana bayamesa), las formas de comercialización informal (uso del catre como mostrador) y las nuevas prácticas de transporte urbano evidencian cambios en la dimensión reproductiva de la vida cotidiana bayamesa.

Dimensión habitual. La vida cotidiana se caracteriza por su dimensión habitual, por las rutinas y regularidades que estructuran la experiencia diaria. Los sistemas de usos que describe Heller constituyen patrones habituales de comportamiento que se reproducen de manera inconsciente. Esta dimensión permite analizar cómo los hábitos cotidianos de los migrantes, configurados en sus contextos de origen, se transforman o se mantienen al establecerse en nuevos territorios. En los barrios periféricos de Bayamo se incorporan nuevas formas de entretenimiento, como las tertulias nocturnas al aire libre o la práctica del juego de dominó, y se modifica el habla cotidiana mediante el uso de giros idiomáticos, especialmente por la influencia de la migración oriental.

Dimensión simbólico-significativa. La vida cotidiana no es solo un conjunto de actividades prácticas, sino también un ámbito de producción y reproducción de sentido. La actividad con la que formamos el mundo y aquella con la que nos formamos a nosotros mismos coinciden. Las transformaciones en el valor simbólico de los espacios públicos evidencian cambios en la dimensión simbólico-significativa de la vida cotidiana. En Bayamo, la Plaza del Himno y la Plaza de la Revolución coexisten hoy con nuevos espacios de significación surgidos en los barrios periféricos. Casi como una ilustración de las transformaciones, el coche clásico bayamés comparte ahora el espacio urbano con la cativana.

3. CONCLUSIONES

Los procesos de reconfiguración de las identidades, así como las transformaciones, son habituales y esperables en una sociedad. Mucho más cuando existen procesos de migración en los que las personas se trasladan con sus prácticas culturales, que configuran sus identidades. Si no existe un vínculo histórico previo, resulta factible la mutación del rostro colectivo etnosférico, pues todo se asienta sobre bases subjetivas e inmateriales, afianzadas o transmitidas generacionalmente a través de un imaginario construido.

Con la expansión territorial de la ciudad de Bayamo, debido a los procesos migratorios internos, se han incorporado nuevas prácticas culturales comunitarias, asimiladas por la sociedad ya residente. Los procesos migratorios hacia nuevas comunidades en Bayamo no han enfrentado resistencia ni discriminación; los migrantes han sido asimilados a las prácticas culturales de la comunidad, lo que ha dado lugar a una hibridación cultural. La población receptora ha incorporado nuevos conjuntos de pensamientos, mitos, dramas, filosofías, conocimientos y sueños desarrollados por todas las culturas arribantes. El modo de vida de las personas migrantes arribantes ha generado nuevas concepciones en la vida cotidiana de esas comunidades y, por ende, cambios en la etnosfera circundante.

Los miembros de una semiosfera cultural dada están en un proceso constante de evolución que se construye a partir de la interacción simbólico-cultural entre los actantes

internos y externos. La transformación de los sujetos influye en la construcción de nuevas estructuras que, a su vez, transforman el contexto y el imaginario sociocultural. Desde la perspectiva semiótica adoptada en este estudio, las migraciones internas en Bayamo pueden describirse como un proceso de expansión y reconfiguración de la semiosfera local: los sistemas semióticos portados por los migrantes interactuaron con los sistemas preexistentes en un proceso de traducción y hibridación que modificó los códigos, los textos culturales y las fronteras semióticas de la comunidad receptora. La etnosfera bayamesa, lejos de ser un sistema cerrado, demostró una notable capacidad de asimilación que le ha permitido integrar la diversidad cultural sin una ruptura traumática. Este estudio ha permitido identificar y analizar semióticamente las principales variables teóricas que intervienen en los procesos de transformación cultural generados por las migraciones internas: migración interna, etnosfera, semiosfera, estructura de sentimiento y vida cotidiana, cada una con sus respectivas dimensiones de análisis.

En definitiva, Bayamo constituye un caso paradigmático de reconfiguración etnosférica: una ciudad que, sin perder su condición histórica de cuna de la nacionalidad cubana, ha integrado la diversidad cultural oriental en su imaginario colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEVEDO, F. (2012). La identidad cultural, mutante rostro colectivo. *Quehacer Educativo*.
- CÁTEDRA DATOS CUBA. (2021). Teórico #23: Etnosfera. <https://catedradatos.com.ar/teorico-23-etnosfera>
- DAVIS, W. (2009). *The wayfinders: Why ancient wisdom matters in the modern world*. House of Anansi Press.
- GALLARDO, F. (2025). Migración interna en Cuba se intensifica. *Cuba Noticias 360*. <https://www.cubanoticias360.com>
- HELLER, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Península.
- HERNÁNDEZ, A., & ROSALEN, J. (2017). Migración interna y cambio demográfico. *Revista de Estudios Demográficos*, 45, 319–335.
- LEE, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47–57.
- LOTMAN, I. (1996). *La semiosfera*. Cátedra.
- MOREJÓN, B. (1984). Características diferenciales de los migrantes internos en Cuba. *Revista Cubana de Salud Pública*.
- (2007). *Características diferenciales de los migrantes internos en Cuba*. CEDEM.
- MOREJÓN, B. & SAN MARFUL, E. (2010). *Migraciones internas*. FUDEPA.
- NACIONES UNIDAS. (1972). *Manual VI: Métodos de medición de la migración interna*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.
- RAVENSTEIN, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167–235.
- VOLLI, U. (2014). Para una semiótica de la ciudad. *Criterios*, 61, 184–190.
- WILLIAMS, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Oxford University Press.
- (2003). *La larga revolución*. Nueva Visión.

